

SUSCRICIÓN

Gerona, 3 meses. 3
 España, 1 año. . . 10
 Extranjero 20
 Ultramar 25

Insértese ó no, no se devuelve ningún original
 Todo pago se entien- de por adelantado.

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA

ANUNCIOS

En la página primera á 2 reales línea.—Pá- gina cuarta á 1 real línea corta.— Para los señores Suscritores rebajas conven- cionales

COMUNICADOS

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración

Publicase los jueves y domingos.

DIRECTOR: **ARTURO VINARDELL ROIG**

Redacción y Admón: STA. CLARA, -2-pral.

Centro de Suscripciones

DE FRANCISCO DE P. VILA

Forsa, 22.—1.ª Gerona.

Se suscribe en este Centro á toda cla- se de obras y revistas en publicación, así nacionales como extranjeras. Se sirven con prontitud y economía todos los pedidos que se le confien. Se entregan Catálogos á quien los pida.

Tienda de Curtidos

para zapatería y guarnicionería.

BENITO JORDI.

Ciudadanos, 6.—Gerona.

Ciudadanos, 5.—Gerona.

Grandes y variados surtidos de Sombreros y Gorras para la presente tempora- da á precios muy reducidos. Se componen sombreros de fieltro y se lavan los de paja quedando como nuevos. No equivocarse con las otras sombre- rías.

Ciudadanos, 5.—Gerona.

ALFONSO JURE

SOMBRERÍA «LA CUBANA»

JAIME PADROSA

43 BALLESTERIAS 46

CAMAS DE HIERRO Y MADERA SOMIERS

á plazos desde 50 cénts. semanales

ADVERTENCIA.

Careciendo de corresponsales en determinados puntos de la provincia, la administración de EL DEMÓCRATA suplica encarecidamente á los Sres. suscritores que residen en las poblaciones cuya lista se publica á continua- ción, se sirvan ponerse al cor- riente de sus respectivos abo- nos, recogiendo ó mandando re- cojer de aquélla los recibos co- rrespondientes á sus descubiertos hasta fin del actual trimestre.

Anglés.—Amer.—Ariñonet.— Bascara.—Bordils.—Breda.— Cadaqués.—Celrá.—Cerviá.—La Junquera.—Las Olivas.—Massa- net de Cabrenys.—Puente Ma- yor.—Sarriá.—S. Clemente de Peralta.—S. Jordi Desvalls.— S. Hilario Sacalm.

LA ADMINISTRACION.

LÓGICA VERDADERA,

Tras la tempestad, la calma; tras el movimiento, el reposo; tras la ac- tividad, el sosiego.

Ya todo ha vuelto á quedar en su ordinario estado: el sacrificio se ha consumado una vez más y la víctima, abatida ya por el cansancio de tan- tos atropellos, se retira nuevamente á su mansión de paz y de bonanza. O se retira como siempre, desenga- ñada, aburrida, pero con el sello del orgullo y de la lealtad en la frente, con el rayo triste de la desesperación en los ojos y con el sentimiento de desquite en el corazón.

El caciquismo imperante de la po- lítica ha movido una vez más el vo- lante de la monstruosa máquina electoral, y las ruedas dentadas que le obedecen han engranado nueva- mente para poner en incesante mo- vimiento todo ese aparato misterio- so que funciona á impulsos de una mano criminal é inicua.

El trabajo ha cesado ya, y por el conducto posterior ha aparecido elabo- rado, con los intereses y la hon- ra del país, el gran pastel que ha de servir de alimento *sabrosísimo* en la mesa del poder por el despotismo.

Y con ello, sin embargo, no ha sucedido más que lo ordinario, lo de costumbre; que tontería fuera, espe- rar un solo acto digno, de toda esta sinagoga que monopoliza los desti- nos de la patria y el porvenir de sus hijos.

Virtud, honra, tegalidad y justi- cia: todo ha desaparecido del campo de la política, mejor, la política ha huido avergonzada del campo de la justicia, de la legalidad, de la honra y de la virtud. Y creer lo contrario, tener fé en el modo de proceder de nuestros gobiernos, depositar nues- tra confianza en el régimen electoral de hoy, es no poseer la más peque- ña noción del credo político de nues- tros días, es no alcanzar más allá de lo que abarca nuestra vista, es ser lego por todos conceptos.

Hay que desengañarse: la honra de ciertos políticos es como la virgi- nidad de las doncellas, que una vez perdida, es imposible su rescate. La deshonra de esta última es un camino que conduce casi siempre á la ma- yor de las debilidades humanas, al negocio con el cuerpo; así, por el mismo estilo, la deshonra de esos políticos es sencillamente una senda que conduce irremisiblemente á ese

último extremo, al comercio, al ne- gocio, á la prostitución.

Pensar otra cosa, esperar algo bueno de quien ha empezado por hacer mucho malo, es confiar en un imposible, es pedir peras al olmo.

Por esta sola razón, no hay que increpar y producir nuevas quejas; lo que sucede en todas las campañas electorales de España es una conse- cuencia inmediata de lo que hemos expuesto. Gobiernos que perdieron la virtud y que han nacido de la des- honra política no pueden por nin- gún concepto ser virtuosos ni ser honrados; y el pueblo cándido é ino- cente recibirá el amargo fruto de la traición y del engaño, cada vez que acuda lleno de fe á depositar religio- samente el testimonio de su voluntad en las urnas de la elección, hoy por hoy verdaderas cajas de Pandora que solo sirven para elevar al petulante y rebajar al meritorio.

No hay que hacerse ilusiones ni forjarse esperanzas; el arreglo es im- posible, no hay cura ni remiendo: el mueble es viejo y hay que sustituirlo.

La entidad política de los monár- quicos españoles perdió su virgini- dad hace mucho tiempo; hoy ya no es deshonra lo que practica porque la deshonra no se practica, más que una vez; es lo que hemos dicho an- teriormente, es prostitución, es ven- ta.

Así, pues, desengañémonos decidi- damente y comprendamos que el ca- mino que venimos siguiendo, con ser el más legal y el más propio de nues- tros procedimientos, no nos condu- cirá (así lo entendemos nosotros, y porque así lo entendemos tenemos la obligación de decirlo, aun á trueque de que nuestro criterio no sea por todos aceptado) al fin que pretende- mos. La lucha electoral, en las cir- cunstancias en que hoy se efectúa, nos desprestigia, como se desprestigia todo hombre decente y honrado que cruza su acero con un sujeto des- preciable y sin decoro.

El único medio aplicable hoy á ese mal es la desaparición completa, el exterminio, la amputación del miem- bro enfermo: cura radical, infalible, segura.

Todo lo demás que se haga será pasar tiempo y sufrir desengaños. Salidos de la lucha de hoy, por más que no humillados, vencidos, y es- perar impacientes la de mañana pa- ra recibir una nueva decepción, podrá ser todo lo noble que se quiera, pero

á la altura á que han llegado las cosas demostrará poca energía, poco amor y poco interés por los asuntos del pue- blo, dando de este modo lugar á que se introduzca en éste el germen de la desconfianza y se nos conceptúe cómplices en las tropelías de nues- tros gobernantes.

Sin un cambio absoluto en el mo- do de ser de las cosas, es imposible el remedio: la ley está ya hoy fijada; esta ley se ha encargado en las per- sonalidades, y si estas personalida- des no desaparecen, hay que desenga- ñarse, esa ley no desaparecerá.

Por lo demás, á continuar en este estado, tendremos lo de siempre pa- ra siempre: hoy la tempestad por el atropello, mañana la calma por el olvido, y seguiremos eternamente in- mutables por la ruta de la tradición y del abandono.

ECOS DE LA PRENSA.

Cortamos de *El Día*:

«Dice el corresponsal de *La Época* en la frontera francesa, que los señores marqués de Valdespina y barón de Sangarrén han conferenciado con el se- ñor Nocedal, estando los tres de acuer- do en continuar los trabajos de orga- nización del partido carlista, pero apla- zando todo movimiento armado para el día en que renazca la anarquía en Es- paña.»

De *El Progreso*:

«Ya es lícito á los militares alemanes penetrar en nuestras plazas fuertes pa- ra estudiarlas á su sabor. Ya han esta- do en Mahón. Para disculpar este he- cho, la prensa monárquica dice que se trata de agregados militares á la em- bajada de Alemania. Peor que peor, pues la visita tiene entonces hasta ca- racter oficial.

¿Para qué quieren los alemanes esta- ciones navales en nuestro territorio, si cuando quieren entran y salen, estu- dian nuestras plazas, sacan planos de ellas y tienen en el bolsillo las llaves de nuestra casa, como propietarios to- lerantes en tanto la ocupe su paisana germánica la archiduquesa de Haps- burgo Lorena?»

—Leemos en *El Resumen*:

«Vuelven á circular rumores sobre orden público.

Aunque ningún hecho material los confirma, porque está averiguado que lo del motín de la Cornuá no tiene que ver con la política, digan lo que quie- ran unos cuantos periódicos que ven visiones en todas partes, es lo cierto que la tranquilidad no vuelve por en- tero á los ánimos, y que nadie cree que pase el verano, ni siquiera que acabe el mes de Setiembre, sin que asisti- mos á alguna intencionada.

No nos sorprendería, si la hubiese;

pero estamos seguros, de todos modos, de la impotencia de los elementos revolucionarios para producir ningún trastorno grave.»

Correspondencia de «El Demócrata.»

CARTA DE MADRID.

9 de Setiembre de 1886.

Sr. Director:

Los periódicos de más circulación se dedican hoy, en lugar preferente de sus columnas, á tratar asuntos apuntados ya por mí en anteriores correspondencias. Esta coincidencia no puede ser más natural, pues consiste en que no hay otras asuntos que puedan servirnos para esta labor constante y obligada á que nos sujeta la necesidad de emborronar todos los días una docena de cuartillas reflejando lo más saliente de cuanto ocurre en el campo de la política. Cuando, como en la ocasión presente, el asunto es uno solo, parece lógico y natural que todos se ocupen de él.

Hablaba yo de propósitos atribuidos á algunos conservadores de reunirse al fin de la estación veraniega para ponerse de acuerdo sobre puntos importante y no ser sorprendidos por eventualidades del porvenir.

Que esos trabajos han existido y aún existen no cabe la menor duda; pero parece resultar ahora que el señor Cánovas del Castillo no cree conveniente reunión alguna. Los importantes conservadores, los que sueñan de noche, y aún de día, con su próxima vuelta al poder, habrán de tener paciencia, pues así lo dispone por ahora el jefe de su partido. Peor será aún que tengan que esperar después mucho más tiempo contra la voluntad del mismo señor Cánovas.

El Imparcial dice á este propósito que los hombres que dirigen el partido conservador vienen obligados á esperar sin impaciencias, á combatir sin pasiones, á buscar la fortaleza perdida en el trascurso de un largo plazo, lejos de aquel poder en el que por error ó terquedad se desviaron en la línea trazada por las costumbres y por las exigencias de una época que no tolera, como sistema, los caprichos autoritarios ni como actos de gobierno los funestos alardes de amor propio.

Todo esto quiere decir, que los conservadores que trabajan y piensan en una próxima resurrección política pierden lastimosamente el tiempo.

Podrá el gobierno del señor Sagasta vivir más ó ménos descansado ó tranquilo según sean las dificultades que le salgan al paso; pero vivirá al fin, si tiene decisión bastante para ir cumpliendo sus ofrecimientos de reformas, única manera de evitar conflictos que podrían parecer sinfonía obligada de un nuevo gobierno conservador.

Alguien atribuye al señor Sagasta el propósito de aplazar la reapertura de las Cámaras; pero al mismo tiempo se dice que el señor Montero Ríos no transige en este punto, hallándose dispuesto hasta á provocar una crisis. Yo no creo ni he creído nunca que el señor Montero Ríos presente dificultad alguna al señor Sagasta; pero si éste insistiera en su propósito de aplazar la reunión de las Cámaras, demorando de este modo la presentación de los proyectos de reformas, tantas veces ofrecidos, vendrán indudablemente esas dificultades, pues si no las presenta el actual

ministro de Fomento no faltará quién las presente dentro de esta misma situación.

Se ha hablado también estos días de contrariedades sufridas por el señor Sagasta en la Granja: este es otro de los asuntos tratados por mí en correspondencias anteriores y que hoy discute la prensa. Esas contrariedades existen; pero no son de la índole que algunos han supuesto. En las cuestiones que pudiéramos llamar de gobierno, no se ha presentado aún la menor dificultad. Las propuestas de los consejeros responsables son aceptables sin el menor reparo; pero esto no obstante, las contrariedades, aunque de otro género, existen. En todo aquello que no cae dentro de las esferas del gobierno, las indicaciones de los ministros no son atendidas. Ahora mismo indicaron como conveniente el abandono de la Granja por toda la familia real; pero su indicación no ha sido atendida, ni aún llevando como llevaba la conformidad de los médicos de Cámara. Sobre este punto se expresa *El Liberal* en los siguientes términos que aclaran bastante los conceptos emitidos por mí en anteriores correspondencias:

«El clima desapacible y húmedo de la Granja—dicen los ministeriales—perjudica á la reina, siempre predisuesta á sufrir afecciones de la garganta. Además—añaden—aquellas mismas afecciones climatológicas son susceptibles de producir fácilmente el *crup*, y los médicos de la real casa no quieren aceptar la responsabilidad de una desgracia, si por insistir en ello la reina, permanecen más tiempo del necesario en San Ildefonso el rey y las infantitas. Por otra parte, la soledad absoluta en que vive la reina, el aislamiento sistemático que se ha impuesto; la inmensa pesadumbre de dolorosos recuerdos, que no puede desechar; las largas horas en que se entrega, sin intentar resistirlo, á la meditación, las tristes amarguras que la rodean son otros tantos motivos, que no solo inspiran, sino que imponen al gobierno, el deseo de que la regente vuelva á Madrid, donde los deberes oficiales y vida del gobierno pueden ser poderosas palancas que arranquen de sus meditaciones y enervamientos á aquella señora.»

Basta por hoy.

El Corresponsal.

EXTRANJERO.

CARTA DE PARÍS.

9 de Setiembre de 1886.

Las grandes maniobras militares, que llaman de otoño sin duda porque se verifican por lo general en verano, van á empezar hoy.

Estas operaciones, que tendrán como de costumbre una importancia muy grande bajo el punto de vista de la instrucción de los cuerpos de oficiales y del empuje y consistencia de las tropas, no tendrán tal vez este año el mismo aliciente para el público como los años anteriores. No serán ya maniobras combinadas de cuerpos de ejército; serán solo operaciones de brigada contra brigada, de división contra división. Su interés será sobretudo técnico, y esto no quiere decir que su importancia sea menor.

De todos modos, habrá gente sobrada que asistirá á estas evoluciones de tropas, pues es un espectáculo que gusta mucho á los franceses, y las marchas detras de los regimientos de las maniobras constituyen un

género de *Sport* nuevo y cada día más de moda.

El plan que presidirá á estas maniobras es secreto, ó figura serlo. Lo único que hemos podido averiguar es que las dos divisiones del 48º cuerpo de ejército se darán batalla en las cercanías de Burdeos. El encuentro tendrá lugar en el sitio llamado *l'Entre-deux Mers*. Esta será la escena de efecto.

En Alsacia van á tener lugar maniobras, á las que asistirá el Emperador Guillermo, que llegará á Estrashburgo con el Kronprinz (príncipe imperial) mañana viernes, y en su comitiva figurarán el gran duque de Hesse, y el gran Duque de Baden.

Lo más curioso de estas fiestas, será ciertamente la revista que pasará el Emperador en el Polígono, el antiguo Polígono francés.

Esta solemnidad militar será de seguro magnífica.

El Emperador paga todos los gastos de viaje, estancia y manutención de los oficiales.

*

*

La reaparición del cólera en Italia, da actualidad á la cuestión de medidas preservativas que hay que tomar contra la invasión de la epidemia. Los diarios de la península italiana comentan en esta ocasión los trabajos del doctor Rochard, que concluyen muy claramente por que se reorganice inmediatamente el consejo de Sanidad internacional de Alejandria. Dichos periódicos hacen notar que hasta el mes de Junio de 1883, las epidemias tan frecuentes en las Indias, y aún en las orillas del golfo Pérsico, no iban más acá del Mar Rojo.

Desde entonces, es decir, desde que Inglaterra, abusando de su situación preponderante en Egipto, ha modificado la composición del consejo internacional, de manera, que no entraran en él sino individuos defensores de sus intereses comerciales, el cólera no encuentra ya ningún obstáculo serio en la sola vía en que se le puede detener. Lo dejan pasar para no impedir el comercio inglés.

Es cierto que los ingleses, para justificar su egoísmo, dicen que la epidemia no penetra sino en las localidades más descuidadas del litoral del Mediterráneo. Pero, como nos parece imposible que las ciudades expuestas al contagio puedan gastar instantáneamente varios millones para la higiene de sus calles y puertos, creemos que sería de desear que España, Austria y Francia se uniesen á la Italia para reclamar la reconstitución sobre sus antiguas bases del consejo superior de Sanidad internacional de Alejandria.

Este es por de pronto el *desideratum* del antiguo inspector general del Servicio de Sanidad de la marina francesa y del inspector de Sanidad marítima de Italia, al cual se asocia toda la prensa italiana.

*

*

La Exposición de 1889.—El Capital de garantía ha sido suscrito por completo Dentro de ocho días, M. Lockroy, ministro del Comercio, nombrará definitivamente la comisión de verificación y el gran consejo superior de 300 miembros.

*

*

Una petición inglesa.—(Londres 9 Septiembre). La asociación patriótica hace circular por toda Inglaterra una petición dirigida al Marqués de Salisbury para reclamar una acción pronta y enérgica en Crimea.

La petición dice que es de necesidad absoluta que las tropas rusas no puedan penetrar en los Balcanes, y que sobre todo Constantinopla sea preservada de los rusos.

Los peticionistas piden, por consiguiente, al gobierno inglés apoyar al príncipe Alejandro de Bulgaria por todos los medios

posibles y oponerse á la ocupación de la Bulgaria y de la Rumelia por las tropas rusas.

*

*

Cuestión búlgara. (Viena 9 de Septiembre).—La opinión general es que la crisis búlgara ha entrado en su fase más seria desde la partida del príncipe.—La decisión de la asamblea nacional búlgara podrá ejercer una gran influencia sobre las decisiones de ciertas potencias.—No se cree en los círculos oficiales en la noticia de una alianza turco-rusa.—Anuncian que se le pedirá á la Rusia un compromiso formal que garantice que no intervendrá en Bulgaria, y que la Sublime Puerta se prepara á resistir á una ocupación del principado por los Rusos.

(Berlín 8 Septiembre).—La impresión dominante en los Círculos diplomáticos, es que el triunfo de la Rusia equivale á una sentencia de muerte para los pequeños Estados Balcánicos, cuya destrucción va á empezar.

A pesar de lo que dicen los periódicos oficiosos, el abandono de Alejandro de Battemberg ha excitado en el ejército alemán un descontento contenido, pero profundo.

*

*

Un escándalo evitado. (Londres 8 de Septiembre).—Un periódico semanal y mundano, *Society*, publicaba hace algún tiempo un artículo intitulado: «¿Quién tendrá al Duque?» En él invitaba á sus lectores á suministrarle una lista de nombres de señoras entre las cuales el Duque de Portland podría escoger una mujer.

En el número siguiente, el periódico anunciaba que había recibido un gran número de nombres, y que la lista de ellos se publicaría en el número que debe salir hoy.

El Duque de Portland no ha sabido lo que pasaba hasta ayer.

Inmediatamente mandó poner un tren especial y llegó á Londres para consultar á su abogado.

Después de haberle visto, envió una acta en papel sellado al propietario y al impresor del periódico, invitándoles á abstenerse de hacer la publicación anunciada, so pena de un proceso en difamación.

A consecuencia de esta amenaza, la famosa lista no será publicada.

*

*

Una fiera. Crimen horrible. Un crimen ejecutado con una ferocidad inaudita, ha llenado de consternación á los habitantes de la rue d'Albony. En el número 46, habitaba en el segundo piso, en un cuarto amueblado, una joven de diez y nueve años llamada Léa Heriñer, nacida en un pueblecito contiguo á Villers Cautterets. Era morena, pequeña y bastante bonita, por lo que á poco de llegar á París dejó la casa donde había entrado de criada, y entró en relaciones con un joven estudiante. Éste la dejó, y concluyó la muchacha por hacer como tantas otras. Finalmente, conoció á Marius Blanc por desgracia suya. Éste se decía cocinero; pero lo que él buscaba era vivir á espensas de la muchacha. Le hizo creer al principio que la mantendría sin necesidad de trabajar; pero al poco tiempo se quitó la careta y le declaró que era preciso que hiciera ella el oficio para darle de comer. Al principio la muchacha resistió; pero el miserable empleo entonces los argumentos ordinarios de los hombres de su especie; la mataba á golpes y le quitó todo lo que ella poseía, joyas y vestidos para venderlos.

Ella dió parte; lopusieron preso y fué condenado á cuatro meses de prisión por robo y heridas. Ya había sido condenado otras veces.

Esto pasó en Marzo último. Nos falta espacio para contar los repugnantes detalles de este horrible drama. Contaremos el crimen simplemente.

Ayer á las tres de la tarde, Blanc se introdujo sin ser visto del portero en el cuarto de Léa. Cierra la puerta y para impedir que huyese puso la cama delante de la puerta.—Vamos á ajustar cuentas!

Al pronunciar estas palabras, la inmunda fiera sacó un cuchillo de carnicero, largo, y muy bien afilado. Léa empezó á gritar: socorro! al asesino! pero antes que acudiese la gente, el miserable pudo cogerla del cabello, tirarla al suelo y apoyando una rodilla sobre su pecho, de una sola cuchillada le cortó completamente la cabeza.

Un momento después, en medio de los gritos de la vecindad, los transeuntes se detenían en la rue Albony ante un espectáculo horroroso

A una ventana del segundo piso vieron aparecer á un hombre teniendo en la mano por los cabellos la cabeza de una mujer que enseñaba triunfante a la multitud, y que colgó á una persiana por el pelo, inundando la calle de sangre. Cuando subió la gente, el asesino, después de varios incidentes, viéndose perdido, se había hecho justicia á sí mismo. Su cadáver atravesado por cuatro balas de revolver, yacía al lado del cadáver decapitado de Léa.

El cuarto estaba inundado de sangre.

Última hora. (Belfast 8 Setiembre).—Con motivo de un entierro ha habido nuevos desórdenes.

El consejo de ministros de hoy ha aprobado la elección de M. Jules Herbet como embajador de Francia en Berlín.

C. de P.

Sección de noticias.

Ayer recibimos de San Feliu de Guixols una correspondencia en la que se nos participa un hecho gravísimo sobre el que deseamos se haga toda la luz conveniente, y acerca del cual extrañamos no poco que se hayan callado como unos muertos los periódicos locales que van á buscar las noticias en los centros oficiales, donde el hecho en cuestión nos consta que era perfectamente conocido.

Se trata de la pérdida ó desaparición de la *balija* conteniendo la correspondencia del día 8 destinada á San Feliu de Guixols. El hecho podrá ser, y es efectivamente, incomprensible; pero por desgracia resulta ser una verdad como un templo. El amigo que tal cosa nos escribe nos dice textualmente en fecha 10: «A la hora en que le escribo, van ya transcurridas 52 desde la en que debió ser repartida en esta villa la correspondencia del día 8, sin que todavía se haya podido dar con la *balija* que la conduca, la cual ha desaparecido, sin que positivamente se sepa su paradero.»

Y no esto lo más grave. Telegrafíose el hecho á la primera autoridad civil de la provincia, diciéndose de público —y esto es increíble—que el Sr. Posada Aldaz ni siquiera había contestado á tan importante telegrama. La guardia civil de S. Feliu y los somatenes de Llambillas y Llagostera, (donde parece que la *balija* tomó las de Villadiego yéndose por esos trigos de Dios por arte de encantamiento) salieron inmediatamente después de conocido el suceso, en busca de la *fugada*; pero parece que ésta no ha sido hallada, por más pesquisas que se han hecho para dar con ella. Y resulta más; según nuestras últimas noticias, ha desaparecido también el conductor, después de haber dicho al señor administrador que volvía por la *balija* á Llagostera, donde distraídamente la había dejado en otro carruaje

que se vió obligado á abandonar por haber sufrido una rotura de consideración en el trayecto.

Dícese que en la *balija* en cuestión iban una porción de certificados y valores al portador, lo cual no es extraño tratándose, como se trata, de una población del tráfico comercial de San Feliu de Guixols, donde forzosamente la correspondencia y el movimiento de fondos han de ser cuantiosos y sostenidos.—Parece, pues, justo que las autoridades den á este asunto, de suyo gravísimo, toda la trascendencia que requiere, no dando paz á la mano y dictando toda suerte de medidas para la recuperación de la correspondencia y el castigo de los criminales si son habidos.

—Nuestro apreciable colega *El Ampurdanés*, de Figueras, ha publicado un suplemento dando cuenta de la brillante velada que tuvo lugar el lunes último en el *Casino Figuerense*, para conmemorar el primer aniversario de la muerte de su ilustre compatriota y no menos ilustre correligionario nuestro D. Narciso Monturiol, verdadero inventor de la navegación submarina.

Los figuerenses pueden estar satisfechos y orgullosos del éxito de su solemnisima manifestación á la memoria de aquel modesto y honrado ciudadano, gloria de nuestra provincia, á quien indudablemente debe el mundo científico uno de los descubrimientos más trascendentales de esta última época.

Por nuestra parte, admiradores entusiastas del que en vida fué uno de nuestros más queridos amigos y correligionarios, unimos al expansivo de los figuerenses nuestro humilde recuerdo como tributo debido á la memoria del ilustre inventor del malogrado *Ictineo*, y felicitamos con toda la efusión de nuestra alma á los Sres. Bofill (Enrique y Juan María), Amat, Suñer y Capdevila (menor) y demás entusiastas hijos de la capital del Ampurdán, que tan activa parte han tomado en la velada que tan bien describe nuestro querido colega *El Ampurdanés* en su citado Suplemento.

—El miércoles, como estaba anunciado, tuvo lugar en el salón de espectáculos del establecimiento del señor Fita la reunión de los federales pactistas de esta ciudad, convocada por el Comité local con objeto de dirimir las cuestiones que habían surgido en aquella agrupación política á consecuencia de las últimas elecciones.

Como no estuvimos—y es natural que no estuviéramos—en aquella reunión, no podemos relatar, por cuenta propia, lo que en ella ocurrió. Por cuenta ajena, podríamos decir lo que se nos ha referido y lo que de público se comentaba estos días en todos los círculos: no lo haremos, sin embargo, porque, sobre nuestro deber de cronistas, está la consideración que nos merecen quienes, aunque tercios y extrañados, pertenecen, por ser ramas de un mismo tronco, á la gran familia republicana de que nosotros formamos parte.

Haya paz, hermanos, decíamos en nuestro número del jueves. Hoy añadiremos que nos duelen ciertos espectáculos, y que quien debe y puede está en el caso de impedir que en lo sucesivo se reproduzcan, siquiera en observancia de las más rudimentarias reglas del buen parecer y del público decoro.

—Ha empezado á repartirse—ya era

hora!—á los señores socios de la *Asociación Literaria* de esta capital el volumen impreso que contiene los trabajos y composiciones premiados en el último Certamen.

—Nuestro querido amigo y correligionario el industrial D. Pedro Duçadas ha tenido la inmensa desgracia de perder, víctima de una corta y dolorosa enfermedad, al único hijo varón que tenía de su matrimonio, precioso niño que constituía el amor y la esperanza de su apreciable familia.—Sírvale de consuelo al señor Duçadas la parte que tomamos todos los amigos en su dolor por pérdida tan sentida é irreparable.

—Ayer se nos comunicó la agradable noticia de haber sido sobreesida la causa que, sobre supuesta falsificación de nombre en un documento electoral, se seguía, á instancia del gran cacique de la provincia, contra el honrado notario de Torroella de Montgrí nuestro distinguido amigo D. Narciso Bataller. ¡Aun hay patria, Veremundo!

Nuestra enhorabuena muy cordial al interesado.

—Según nos ha comunicado nuestro apreciable colega, local *La Lucha*, ha estado algunos días en esta ciudad un estimable compañero en la prensa, redactor ó corresponsal del acreditado periódico madrileño *El Resumen*.

Sentimos que, por omisiones de todo en todo injustificadas, no hayamos podido cumplir en la persona del apreciable colega madrileño, con nuestros deberes de cortesía. Y conste que EL DEMOCRATA los ha cumplido siempre, y que no ha faltado una sola vez á las conveniencias del más exigente compañerismo.

Variedades.

ESTUDIOS.... ESPECIALES.

Curso de derecho político.

—¿Qué se entiende por Estado?
—Los estados son cuatro; soltero, casado, viudo y el estado de sitio.
—¿Qué se entiende por Cortes?
—Lo que se suprime á la comedia en los ensayos y lo que hacen los gobiernos con ciertas cuentas.

—¿Qué quiere decir Constitución?
—Un libro que hay que obedecer y hasta aprender de memoria.

—¿Quién hace la Constitución?
—Yo, tú, éste, aquel, nosotros, vosotros, aquellos.

—¿Qué se entiende por municipio?
—Una corporación que no consigue nunca tomar acuerdo por falta de asistencia de sus individuos.

—¿Y qué es eso de partidos?
—¡La mar!

Curso de Derecho Mercantil.

—¿Qué se entiende por permuta?
—Dar una cosa por otra, como si dijéramos, dar gato por liebre.

—¿Qué es un pagaré?
—Una promesa que se cumple; sin embargo á veces suelen pagar.... *justos por pescadores*.

—¿Qué se entiende por interés?
—Cada uno lo entiende á su modo; pero todos lo entienden.

—¿Qué es prima?
—Prima es.... la mujer que se toma para evitar un riesgo.

—¿Qué contratos pueden ser objeto de seguros?

—Todos [menos el del matrimonio porque el riesgo es *cierto*.

—¿Quién paga daños y perjuicios?

—El más bobo.

—¿Qué es naufragio?

—Armarse la gorda.

—¿Qué se entiende por quiebra?

—Troncharse por el espinazo.

—¿Que es confusión?

—Armar un lio que ni el demonio lo entienda.

—¿Qué es negocio?...

—¡Ahí está el quid!!!

Curso de Astronomía.

—¿Qué se entiende por astro?

—El ministro de quien se espera una credencial.

—¿Y planeta?

—La influencia que se interpone y en virtud de la cual se queda uno sin destino.

—¿Cuántas estaciones se conocen?

—En San Sebastián una solamente, la del ferro-carril.

—¿El sol es planeta ó cometa?

—El sol es la chimenea francesa del universo.

—¿Explique V. el sistema de Copérnico.

—Me es imposible, porque soy soltero.

Curso de procedimientos.

—¿A qué se dá el nombre de pleito?

—Al medio elegido por dos individuos para quedarse sin camisa.

—¿Cuándo se celebra un juicio?

—Cuando los litigantes no lo tienen ya.

—¿Para qué sirve el acto de conciliación?

—Entre otras cosas inútiles, para nada.

—¿Qué se entiende por sentencia?

—El *requiescat in pace* de un derecho y el bautismo de otro.

—¿Qué beneficios concede la ley á los pobres?

—1.º El de pedir por *el amor de Dios*.

2.º El de comer cuando tengan qué.

Y 3.º El de morir de hambre.

—¿A qué se llama apelación?

—Las apelaciones son cuatro, apelación al Nuncio, al preste Juan de las Indias, á Cristo padre y al sursum corda.

Señores *Scott y Boone*.

Madrid 1 Febrero de 1886.

Muy señores míos: Llevo algún tiempo prescribiendo á mis enfermos la *Emulsión de Scott* de aceite de hígado de bacalao con hipofosfito de cal y de sosa preparado por Vds. y he obtenido con ella excelentes resultados en los casos en que este medicamento se halla indicado, con la ventaja en su tolerancia y aceptación por los niños, en cuyas enfermedades diatélicas he empleado.

Dr. Fernando Cabello y Aso, médico del Hospital de la Latina y de la Real Familia.

CONSTRUCCIÓN Y COLOCACIÓN

de Para-rayos — Micro-telefonos — Timbres eléctricos
con estricta sujeción á la ciencia

(PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS)

por el óptico y electricista A. COLODÓN

Constitución, 12.—Gerona.

Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

Se adapta
a cualquier
HORNILLO

PRECIO

40 PTS.

Garantía 5 años s.f.

SE LAVA en una hora, con $\frac{1}{2}$ libra de jabón, **piezas de ropa blanca** de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. **ECONOMÍA, CELERIDAD.** Expedición franco á domicilio. Para los pedidos dirigirse á **RICHARD SCHNEIDER**, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARÍS.—*Prospectus franco.* En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis **máquinas** con las coladeras de forma cónica ó redonda.

Las **BEBIDAS GASEOSAS**



Guía manual del fabricante, volumen ilustrado con 80 planchas, indispensable á todas las personas que quieran dedicarse á esta lucrativa industria. Se vende en las principales librerías y en casa el autor **HERMANN LACHAPPELLE, J. Boulet y Cia. sucesores**, 31, rue Boineau, en París (antiguamente Faubourg Poissonnière 144).

Precio 5 francos

EMULSION DE SCOTT de Aceite Puro de HÍGADO DE BACALAO

CON
Hipofosfitos de Cal y de Sosa.
Es tan agradable al paladar como la leche.
Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además.
Cura la Tisis.
Cura la Escrófula.
Cura la Demacración.
Cura la Debilidad General.
Cura el Reumatismo.
Cura la Tos y Resfriados.
Cura el Raquitismo en los Niños.
Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la sopor-tan los estómagos más delicados.
De venta en todas las Boticas y Droguerías. **SCOTT & BOWNE**, Químicos.
—NUEVA-YORK.

Peluqueria de Pagés,

Se tiñe el cabello y barba; procedimiento instantáneo. Rambla de Alvarez, 2, principal, (antes Abeuradors.)
NOTA *También se venden tinturas de todas clases.*

Nata-callos Onate.

Curación pronta y segura de los callos.

Depósitos en Gerona:

Farmacia de J. Coll (Rambla de la Libertad 26—) y en las principales de la provincia.

EL MEJOR RECONSTITUYENTE PÍLDORAS RESTAURADORAS

PREPARADAS POR EL
DR. FORMIGUERA.

Para la pronta curación de la palidez, inapetencia, esterilidad, dificultad supresión y demás desarreglos de la menstruación, y en general las enfermedades que dependen del empobrecimiento de sangre. Medicamento indispensable á las personas aquejadas de dolencias crónicas del estómago, para facilitar el desarrollo de las jóvenes y fortificar los temperamentos débiles y linfáticos.
Depósito general: *G. Formiguera y C.*, Tallers, 22, Barcelona.

Dominicales de «El Demócrata.»

INCONCILIABLES.

Quando una institución ha sido por siglos norma de la vida social, objeto de grandes amores y respetos, cauce por donde han corrido los sentimientos y las ideas de los pueblos, sienten éstos al aproximarse la hora en que han de verla hundirse en el abismo de lo que fué, algo así como dolorosa piedad, que pensadores más generosos que sensatos toman por adhesión, y que les inspira ciertos imposibles, reconciliaciones totalmente absurdas entre la institución que muere y las ideas que la devoran.

La Iglesia, que viene agonizando desde que, tras la Reforma que le arrebató el dominio de media Europa, la Revolución le ha robado el absoluto imperio que ejercía sobre la otra media, camina á ojos vistas á su total y completa ruina, como institución social. Francia con paso lento, pero firme, marcha rectamente á la separación: Italia cada día más enérgicamente á su unidad, que es la negación definitiva del poder temporal: en España el divorcio de las conciencias y del dogma es un hecho patente y glorioso. ¿Es vida para la Iglesia esa especie de perezosa sumisión aparente de los llamados pueblos católicos, que la pagan un culto en que no creen, por no añadir, una más á las causas de perturbación que estorban los múltiples progresos en cuya realización se hallan empeñados? No: sería confundir el vejetar con el vivir.

La muerte de la Iglesia es absolutamente irremediable. Quedarán sus doctrinas como un recuerdo, á semejanza de lo que sucede con las doctrinas del politeísmo griego y romano; quedarán tal vez sus fiestas transformadas y sus ritualidades que se descifrarán con nuevos nombres y ropajes; quedará parte de su culto como costumbres públicas ó privadas; mas su poder, su organización, sus tribunales, sus gerarquías, sus rentas públicas a modo de contribuciones, todo aquello, en suma, que la constituye en una institución social, no solo está llamado á desaparecer, sino que casi tocamos con la mano la hora suprema de la catástrofe católica, pues todo cuanto en el mundo civilizado crece y prospera, lo hace á expensas de la Iglesia, desde la Mecánica que emancipa de sus dogmas las almas, hasta la Economía que sustrae de su yugo las artes y la industria.

Del seno de la Iglesia, tal cual espíritu avisado, con palabras melosas, agitando vetusteces simpáticas, trata de alhagar pasiones generosas y clama por una conciliación, que cuando menos sea un aplazamiento que evite á nuestra generación el disgusto de presenciar la terrible caída. Del campo de la filosofía, no faltan sensibles corazones que, deseando un alivio al mal evidente, proponen reformas más nobles que meditadas. Las voces de unos y otros se pierden en el vacío: el buen sentido de las masas cierra á unos y otros los oídos.

Tras del príncipe de la Iglesia que se disfrazaba de liberal y habla de progresos y se muestra dispuesto á todo lo que no sea la desaparición de su despótica autoridad y de

sus pingües sueldos, se ve al Inquisidor cruel y miserable que, cuando podía, lógico en sus doctrinas, achicharraba en las hogueras los cuerpos de los ciudadanos, bajo el estúpido pretexto de salvarles las almas en un cielo de pura fantasía. Bajo la sotana del clérigo demócrata, que declama contra las potestades de la Iglesia, que dice horrores de la tiranía episcopal de que tan fácil le fuera huir por el trabajo provechoso, se siente alentar la ambición impotente del postergado, se percibe el trabuco del guerrillero carlista y se advierte la displicencia del zángano social que reclama sin rubores su pitanza. Y horrorizado el ciudadano discreto ante estos recuerdos, y espantado por semejantes presunciones, se reafirma en sus convencimientos, cerrándose á toda transacción con lo que nada justifica ya, y que reanimando imprudentemente tornaría a ser lo que fué, obedeciendo á la lógica inflexible de las ideas, esto es, la Iglesia intolerante, fanática y cruel, explotador y verdugo juntamente del pueblo.

Mas sordo aún que á estas interesadas demandas de los hombres de la Iglesia, disfrazados de filósofos, se muestra el pueblo á los propósitos transaccionistas de los filósofos que un disculpable sentimentalismo piadoso arrastra á abogar por la Iglesia. ¡Cómo! les grita en su buen sentido: vosotros, los que me habéis mostrado la luz, ¿sois los que aconsejáis transigir con la sombra? ¿Vosotros, los que me habéis enseñado a aborrecer á la Iglesia, porque es el error, la Hipocresía, la infame explotación de la Divinidad, venir á proponerme que todavía la res-

pete un poco de tiempo, y que un poco de tiempo alimente con el sudor penoso de mi frente a esos ociosos que en nombre del error y del engaño me reclaman prebendas? No: vuestra verdad la habéis hecho mía al manifestarla: si os falta corazón ó entereza para traerla á la realidad, si os sentís blandos de entrañas para combatir el mal, aquí está mi brazo robusto y mi pecho fuerte, que no vacilarán al combatir por la justicia, cuyas severidades no espantan mas que á los injustos.

La Iglesia, el papado, que es su órgano supremo lo ha dicho: la Iglesia es irreconciliable con ese caudal de luces y progresos que se llama la civilización moderna. Antes que el papado, la filosofía había establecido por boca de sus más ilustres hijos esta irreconciliación del dogma con la libertad. Podrá el papado, por interés bastardo, para vivir un día más y otro día más explotar al mundo, retirar sus anatemas y demandar humildemente piedad; mas la severa filosofía, superior á todo interés que no sea el de la Verdad y el del Progreso, no retirará jamás su inapelable sentencia, que condena á muerte á la Iglesia, como institución social, por incompatible con la libertad de la conciencia, raíz fecunda de todas las libertades, que vinculan la soberanía en los pueblos y la moral en la libre indagación del pensamiento.

RAMÓN CHIES.